

RESEÑAS

SOBRE
EL ARCHIVO DEL ESTE.
DESPLAZAMIENTOS EN LOS IMAGINARIOS
DE LA LITERATURA CUBANA CONTEMPORÁNEA
DE IRINA GARBATZKY

Estructura Mental a las Estrellas, 2024.

por

Lautaro Paredes

Universidad de Buenos Aires – Universidad Nacional de Tres de Febrero

Licenciado en Letras (UBA). Integra la Cátedra Libre de Estudios Filológicos Latinoamericanos "Pedro Henríquez Ureña" y forma parte del consejo de redacción de la Nueva Revista de Literaturas Populares. Actualmente es estudiante de la Maestría en Estudios Literarios Latinoamericanos de la UNTREF, y profesor de Literatura en colegios secundarios

Correo electrónico: lautaro.paredes@uba.ar

ORCID: [0000-0002-3070-8080](https://orcid.org/0000-0002-3070-8080)

DOI: [10.5281/zenodo.14550065](https://doi.org/10.5281/zenodo.14550065)

Abandonar la identidad no puede ser gratuito. Cuando menos, no puede ser manejable. ¿Cómo calcular el vacío que se ubica donde antes hubo sueños, vidas, promesas, héroes, dioses, Historia, industria, odio y un futuro, e intentar salir ileso cuando una nación pierde la imagen quedándose con la melancolía o el resentimiento y un Estado, y con un falso olvido que cuida la vergüenza? ¿Qué fragmentos quedan de esos sueños rotos, del futuro que no fue, y con qué se llenan los espacios que producen la fractura y la disolución?

Irina Garbatzky estudia un objeto conocido en un contexto que lo vuelve extraño: la imagen de oriente en la literatura cubana producida durante la crisis del Periodo Especial, luego de la caída del Muro de Berlín y final de la Guerra Fría. Delinea lo que ella denomina *el archivo del Este* cubano; aquellas marcas de la experiencia transcultural soviética que encontró a Cuba con Oriente y con la Europa Comunista. Este estudio se realiza a partir del análisis de un doble proceso, complementario y abigarrado. Si por un lado la literatura cubana de finales de siglo y principio de los 2000 muestra una subjetividad y una nación que pierden (con resentimiento o miedo) el rumbo, exponiendo a una comunidad migrante, también exhibe la influencia de la cultura global sobre la isla y el ingreso de Cuba a la patria postmoderna. Se genera un contexto socio-cultural en que

El archivo del Este propiciaría así un conjunto de imágenes que permite a varios escritores y artistas cubanos, hacia finales del siglo XX y comienzos del XXI, rediseñar los límites de la nación y del canon, y, en eso deslindes, además, la noción de lo humano (el "Hombre nuevo" como ideal) y la tensión de los escritores con el poder (Garbatzky, 2024: 12)

Garbatzky piensa la literatura a partir de la capacidad que esta tiene para procesar los objetos remanentes de la historia, de conservar el conflicto entre los elementos emergentes y residuales de la cultura. Es decir, piensa la literatura como archivo imaginario (Mbembé, 2020). Así, Garbatzky va construyendo el archivo del Este a partir de las imágenes y las cartografías que la literatura del Período Especial acumula sobre oriente y sus ciudades.

El libro está organizado en cuatro capítulos, y cada uno de ellos trabaja el imaginario que se crea en torno a una ciudad en la que Cuba encuentra un espejo en que mirarse: Berlín, Moscú, Pekín y La Habana. Las primeras dos (aunque por caminos distintos) proyectan las imágenes del destroz, la ruina. De subjetividades fragmentadas y de itinerarios migrantes. Mientras que la capital china es concebida como un espacio apto para criticar a los estados totalitarios. El capítulo final, sobre La Habana, se corre del recorte temporal

para estudiar autores clásicos del canon nacional como prefiguraciones de este proceso de desencanto cubano e influencia postmoderna.

Berlín interesa como obra arquitectónica. La literatura cubana se concentra en sus procesos de destrucción y reedificación, "en la trama urbana y en sus proyecciones visuales, las fragmentaciones de la historia reciente con las figuraciones del nuevo orden mundial, junto a los debates suscitados al respecto, todo a la vez" (38-39). Así ocurre en *Las cuatro fugas de Manuel* (2002) de Jesús Díaz, *La irresistible caída del muro de Berlín* (2016) de Fernando Villaverde, y en *La fiesta vigilada* (2007) de Antonio José Ponte. Estas articulan las imágenes urbanas del destrozo con la tradición cubana de la literatura de espionaje. En palabras del narrador de Ponte, "Todo espionaje aspira a la simultaneidad de interior y exterior, que es el atributo de las ruinas" (Ponte, 2007: 203). La geografía se reúne con estos personajes sin identidad ni nacionalidad, y allí cobran importancia el expediente y el informe como textualidades capaces de procesar socio-históricamente estas subjetividades.

Para pensar a Moscú, Garbatzky se detiene en los flujos de captación y asimilación del pasado soviético. Piensa *Livadia* (1999) y *Enciclopedia de una vida en Rusia* (2004) de José Manuel Prieto desde su necesidad por archivar y conservar los restos de la experiencia de la cultura soviética en su contacto con Cuba: "Debo fijar –exclama el narrador en *Enciclopedia...*– nociones como 'KVAS', 'BOSQUE DE CONÍFERAS', 'ÍNDIGO', conformar un marco referencial para mi historia que, de esta manera, quedará suspendida en la convergencia vectorial de esas voces" (Prieto, 2004: 13).

Garbatzky lee bien la pulsión archivística que presentan ambas novelas de Prieto, como así también la obsesión presente en la *Enciclopedia...* de construir un diccionario de la cultura ruso-cubana como meta-archivo de esa experiencia. Las demás novelas con las que trabaja Garbatzky piensan la cultura soviética como distopía, como ocurre en *El impero Oblómov* de Carlos A. Aguilera, o como ruinas del pasado, como en el Chernóbil de los cuentos de *Absolut Röntgen* de Fernandez Larrea.

En el tercer capítulo, el libro se aboca a la literatura de Carlos A. Aguilera y la figuración que el escritor hace de Oriente. En *Teoría del alma china*, Aguilera presenta a su protagonista como turista, que empieza a convertirse en investigador o etnólogo de la cultura china, para finalmente volverse un espía inmerso en la maquinaria estatal. Allí, Garbatzky lee que, como en Kafka, no existe distancia entre las instituciones y los sujetos:

En la China del libro de Aguilera, como en el cuento de Kafka ["En la colonia penitenciaria"], no existen cuerpos que queden por fuera de la escritura de la ley que los explica y los condena, no existen cuerpos por fuera de sus modos de registro y archivación (Garbatzky, 2024: 128)

En el totalitarismo, los sujetos se escriben con la misma tinta que la ley. En este punto, Garbatzky retoma la perspectiva foucaultiana de *La arqueología del saber*, donde sostiene que los enunciados guardan un lugar disponible y vacío para los sujetos y donde, a la vez, concibe al archivo como la ley del enunciado, de lo decible o inteligible. Esta teorización se articula con la propuesta de Roberto González Echevarría en *Mito y archivo*, que piensa al archivo como el mito de origen que la literatura latinoamericana elige para pensarse.

En el Estado chino, Aguilera encuentra una sincronía al interior de la burocracia estatal, en donde los flujos de información determinan tanto el origen como los destinos individuales. En sus videopoemas "Mao" y "Retrato de A. Hooper y su esposa", el vínculo entre individuos y Estado lo lleva a reflexionar sobre la economía del cuerpo en los mataderos. El horror totalitario y la transculturación llevan a la poética de Aguilera a una descomposición del lenguaje como texto, del signo y de toda posibilidad de una gramática del español, para aproximarse a la escritura iconográfica oriental.

El imaginario sobre La Habana, analizado en el último capítulo, sirve a la autora para trabajar con autores clásicos del canon cubano y las figuraciones que estos hacían de Oriente, las cuales ya anticipaban rasgos de la posmodernidad, como ocurre con la focalización sobre la materialidad del discurso en la obra *Los siervos* de Virgilio Piñera, o con la caracterización que recibe el archivo en *La consagración de la primavera* de Alejo Carpentier, que Garbatzky analiza a partir de la zapatilla de ballet.

La zapatilla, exhibida en una vitrina pero reintegrada al mundo por una de las protagonistas, Vera, condensa la Rusia zarista con el ballet de Stravinsky en su realización cubana, y por ello afirma Garbatzky que "Podríamos pensar que se trata de una peculiar manera de montar un archivo. Esas miniaturas del Este, *souvenirs* de la lejanía, tendrían el potencial de inventar, como en el equívoco de Javann, una geografía imaginaria para Cuba [...]" (163). La hipertrofia de la zapatilla muestra la realidad transcultural y plurilingüe de la experiencia cubana. Su reinscripción en el mundo, sostiene Garbatzky, es una manera de la pérdida de la autonomía del arte, con lo que la novela de Carpentier ya muestra rasgos propios de la posmodernidad, que se integran a identidades nómades, sin localización fija, y a un régimen ambivalente del arte.

*

Sin dudas, el gran acierto de Garbatzky es esforzarse por un texto abierto. Uno que, como el texto cubano que construye, hace rizoma con el mundo. Opta por una *episteme* espacial, por las geografías, y decide mapear y cubrir algunas zonas de la literatura cubana a partir de una forma no conclusiva para pensar objetos móviles y territorios de contacto en imágenes que se forman

de manera desigual y a destiempo. En su pregunta por el ser nacional y por la figuración del futuro, la literatura que Garbatzky lee opera a partir de un desplazamiento que construye, a la vez, una identidad descentrada y un espacio de enunciación para lo postcubano.

Bibliografía

- MBEBÉ, ACHILLE. "El poder del archivo y sus límites". *Orbis Tertius*, vol. 25, núm. 31, 2020.
- PONTE, ANTONIO JOSÉ. *La fiesta vigilada*. Bacerlona: Anagrama, 2007
- PRIETO, JOSÉ MANUEL. *Enciclopedia de una vida en Rusia*. Barcelona: Mondadori, 2004.